

LOS DESAFÍOS DEL DESARROLLO

Y LA INTEGRACIÓN DE CENTROAMÉRICA
DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS MUJERES

**LOS DESAFÍOS DEL
DESARROLLO
Y LA INTEGRACIÓN DE CENTROAMÉRICA
DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS MUJERES**

**MEMORIA
I ENCUENTRO REGIONAL DE MUJERES LÍDERES**



**FLACSO
COSTA RICA**

305.5

E56d

Encuentro Regional de Mujeres Líderes (1° : Heredia
C. R. : 2006)

Los Desafíos de Centroamérica desde la perspectiva
de las Mujeres : Memoria / Encuentro Regional de Mujeres
Líderes. - Heredia, C. R. : FLACSO, 2006.

290 p. ; 16 X 24 cm.

ISBN: 9977-68-140-6

1. Mujeres. 2 Mujeres. -aspectos socioeconómicos.

3. Integración centroamericana. I. Título

Esta publicación es la Memoria del I Encuentro Regional de Mujeres Líderes de Centroamérica, realizado del 25 al 27 de abril del 2006 en Heredia, Costa Rica por la FLACSO Sede Académica, con el apoyo del Departamento Británico para el Desarrollo Internacional (DFID), la Unión Europea a través del Programa de Apoyo a la Integración Regional Centroamericana (PAIRCA), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y la Fundación Konrad Adenauer (KAS).

La contribución de FLACSO Costa Rica es posible gracias al apoyo institucional de ASDI-SAREC. 

Las contribuciones firmadas son responsabilidad de los autores y autoras, y no comprometen en modo alguno la posición institucional de las entidades patrocinadoras.



DFID



Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Costa Rica

Compilación y Edición: Elaine White, Yajaira Ceciliano

Diseño de portada: Leonardo Villegas

Producción editorial: Américo Ochoa

Primera edición: Agosto 2006

FLACSO-Costa Rica. Apartado 11747, San José, Costa Rica, Fax: (506) 253 4289

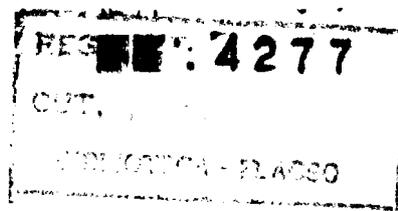
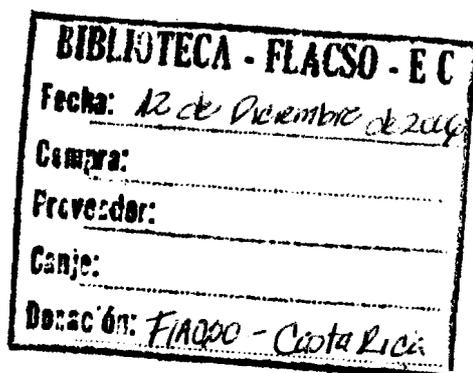
E-mail: flacso@flacso.or.cr Página Web: <http://www.flacso.or.cr>

ÍNDICE

ABREVIATURAS	8
PRESENTACIÓN	9
I PARTE	11
Pensar América Central como Región integrada para el Siglo XXI. Temas para la reflexión. Elaine White	13
1. Reseña de la Integración Centroamericana	17
2. Desarrollo e integración desde la agenda de la cooperación internacional	22
3. Centroamérica en las configuraciones del continente americano	26
4. La discusión de lo económico: crecimiento para el desarrollo.....	29
5. Democracia y Estado en la agenda regional.....	34
6. La Agenda social desde la diversidad y la etnicidad.....	40
7. El Consejo Centroamericano de Ministras de la Mujer. ¿Se abre un espacio político para las mujeres en la integración?	43
8. Centroamérica en perspectiva: ¿Región integrada o bloque comercial?.....	44
II PARTE	55
I. Inauguración del Encuentro Regional de Mujeres Líderes	57
Bienvenida, Dr. Carlos Sojo	57
Bienvenida, Sr. Reinhard Willig	62
Bienvenida, Sra. Teresa Rodríguez.....	64
Bienvenida, S.E. Georgina Butler.....	66
Discurso de Inauguración, Sra. Laura Chinchilla.....	68

II. Sesiones de trabajo	71
Sesión I. Los desafíos de Centroamérica	
desde la perspectiva de la agenda internacional de desarrollo	73
Estado actual de la Agenda de Internacional	
de Desarrollo en Centroamérica, Hon. José Manuel Hermida	74
Los desafíos sociales y la integración, Sr. Ernesto Torres Chico	80
Sesión II. Entre el norte y el sur ¿Cuál rumbo para Centroamérica?	85
La cuestión de la emigración masiva de	
<i>Centroamerican@s</i> hacia el norte, Breny Mendoza	86
El Desarrollo, el comercio y las mujeres, Amparo Pacheco	96
El Comercio centroamericano con diversas regiones del mundo,	
Gloria E. Polanco	101
Sesión III. Crecimiento y desarrollo: ¿Qué hemos logrado,	
qué hemos aprendido y a dónde debemos ir?	107
La Economía Centroamericana y los nuevos desafíos	
en el siglo XXI desde la perspectiva de las mujeres,	
María Rosa Renzi	109
Rezagos, lecciones aprendidas y desafíos del crecimiento	
y del desarrollo, Epsy Campbell	135
Balance: ¿Qué hemos logrado? ¿Qué hemos aprendido?,	
Flora Blandón	141
Centroamérica: crecimiento económico y equidad,	
Aracelly de León	145
Sesión IV. Profundizar la democracia y mejorar el Estado	
¿Qué se puede hacer desde la acción regional?	151
Los desafíos de profundizar la democracia	
en los nuevos espacios políticos globalizados, Patricia Rodas	153
Estado y democracia: visión desde la administración pública,	
María Castro	157
Los desafíos actuales de la democracia representativa,	
Dora M. Téllez	161
El Estado y el proyecto de Integración de Centroamérica,	
Silvia Lara	163
Logros y rezagos desde las perspectiva de la sociedad civil,	
Morena Herrera	167
Sesión V. Centroamérica diversa y multiétnica: ¿Cómo abordar	
la diversidad y etnicidad desde la acción regional?	171
Reflexiones sobre Interculturalidad en la Región,	
Alta Hooker	172
Aporte a la discusión desde la Cosmovisión Indígena,	
Teresa Zapeta	183
Experiencias desde la Administración Pública Costarricense,	
Esmeralda Britton	188
La mujer indígena desde la perspectiva del CONAMUIP,	

Sonia Henríquez	190
La diversidad desde las asimetrías urbano-rurales en Centroamérica, Lara Blanco	193
Sesión VI. Centroamérica: Región integrada o bloque comercial? Rumbo y acción del SICA	199
Agenda actual de la Integración Regional Centroamericana, Doris Osterlof	200
Realidad y aspiraciones de la Integración Centroamericana, Raquel Zelaya	205
Repensando la integración centroamericana, en un cambio de era con las mujeres y la ciudadanía, Haydeé Castillo	211
III PARTE	221
Experiencias de participación política y asociatividad	223
COMMCA y el espacio político para las mujeres, María Vanegas y Yolanda Delgado	224
La Experiencia de Asociatividad desde la Academia, Fidelina Martínez	230
Las Mujeres en el sector de la pequeña empresa turística en Centroamérica, Bellyni Sigüenza	234
La Responsabilidad Social Empresarial en el contexto de la Integración Centroamericana, Maureen Vargas	237
Desafíos del desarrollo y la integración del Istmo, Rosalinda de Rivera	243
IV PARTE	247
Reflexiones finales. Elaine White	249
ANEXOS	255
Programa	257
Lista de Participantes	258
Declaración de Heredia	260
Presentaciones de los Grupos de Trabajo	265



SESIÓN II

ENTRE EL NORTE Y EL SUR

¿CUÁL RUMBO PARA CENTROAMÉRICA?

Esta sesión, moderada por Elaine White¹, aborda la forma en que Centroamérica ve sus vínculos con el mundo, los desafíos de sus relaciones económicas y políticas con diversas regiones y países que son actores centrales de la configuración mundial. La reflexión se generó a partir de dos temas centrales de la inserción internacional de Centroamérica: las migraciones hacia el Norte y el comercio internacional, así como sus limitaciones para constituirse en potenciadores del desarrollo de la Región. Las presentaciones fueron motivadas por las siguientes interrogantes: *¿Debe Centroamérica mirar también hacia Oriente y Occidente (Europa) para construir su plataforma de relaciones exteriores para el siglo XXI? Si es así, ¿de qué manera se debe relacionar con las diversas regiones de Asia y China en particular –la Región de mayor dinamismo mundial– y de qué manera se puede trascender el factor “competencia en el sector textilero” en las relaciones con China?*² *¿Qué impacto tienen las migraciones de Centroamérica hacia el Norte en la realidad social y política de la Región y en sus relaciones con el resto del mundo? ¿Qué espacios puede generar Centroamérica en su relación con los Estados Unidos, más allá del comercio y los temas de seguridad y cómo hacerlo con miras a las necesidades futuras de desarrollo de la Región? ¿Está Centroamérica en capacidad de tender un puente político y económico entre el Norte y el Sur de América?*

1 Coordinadora del Encuentro Regional de Mujeres Líderes.

2 Según los datos de la SIECA, el mercado de la China Popular ha ido ganando dinamismo dentro del intercambio comercial de los países centroamericanos, al grado de posicionarse, en el año 2004, como el sexto socio que más vende a la Región (3,3% de las importaciones totales y compra el 1,5% de las exportaciones totales centroamericanas. El comercio con China es deficitario para Centroamérica.

LA CUESTIÓN DE LA EMIGRACIÓN MASIVA DE *CENTROAMERICAN@S* HACIA EL NORTE

BRENY MENDOZA

Catedrática, California State University Los Angeles.

Las manifestaciones multitudinarias que hemos presenciado desde fines de marzo en diversas ciudades de Estados Unidos ponen en evidencia una realidad que había permanecido oculta o que había sido negada por muchos:

- a) la integración de las economías de Estados Unidos, México y Centroamérica;
- b) la interdependencia mutua de estos países en la exportación/importación o uso local de mano de obra barata para integrarse o mantener la competitividad en la economía globalizada de hoy;
- c) el surgimiento de un nuevo actor político en el escenario local como mundial: el o la “ciudadana” transnacional representado en los nuevos y nuevas inmigrantes indocumentados e indocumentadas;
- d) la creciente ansiedad de grandes sectores de la población de Estados Unidos de lo que muchos consideran una invasión del sur de gente pobre, de color, sin educación que viola las leyes del país, que le quita el trabajo a la clase trabajadora y reduce sus salarios, le cuesta al Estado enormes cantidades de dólares por su uso de servicios públicos de educación, salud y compensación social, que pone en peligro la seguridad nacional y la hace más vulnerable a ataques terroristas, que no comparte los valores occidentales, que no tienen nada que aportar a la cultura occidental/anglosajona y que encima se niega a asimilarse a la cultura predominante y además transforma la composición demográfica y racial del país.

Pese a que los medios de comunicación y la discusión pública en relación con la inmigración ilegal en Estados Unidos se centra en los mexicanos, las manifestaciones fueron concurridas por cientos de miles de centroamericanos que comparten el mismo destino con los mexicanos. Se calcula que alrededor de 12 millones de personas viven y trabajan en el país en forma ilegal, la mayoría de ellos mexicanos. No obstante, alrededor de 2 millones son probablemente de origen centroamericano, particu-

larmente de El Salvador, Guatemala y Honduras en ese orden. Nicaragua y Costa Rica no exportan a Estados Unidos significativos contingentes de población trabajadora. En el caso de Nicaragua, los emigrantes hacia Estados Unidos son en su mayoría legales, y de clase media y alta, en incluso han gozado de un estatus migratorio privilegiado comparable al de los cubanos. Por otro lado, los nicaragüenses de bajos recursos prefieren emigrar a Costa Rica reduciendo así el número que emigra a Estados Unidos. En el caso de Costa Rica, este país no ha necesitado exportar su mano de obra en ninguna forma significativa y más bien es un importador de mano de obra extranjera.

En este breve espacio, quiero resumir los puntos que me parecen más importantes por considerar con respecto a los crecientes flujos migratorios de Centroamérica hacia Estados Unidos y lo que ello significa para el futuro de la Región, en particular para las mujeres. De aquí debería derivarse algunas ideas sobre el carácter de una asociación de Centroamérica con la Unión Europea.

1. El problema de la emigración masiva de centroamericanos hacia el norte debe analizarse dentro del contexto del modelo económico o la reestructuración económica neoliberal liderada por Estados Unidos desde los años 80. Este modelo se basó, entre otras cosas, pero sobre todo en la apertura comercial, la orientación de las economías nacionales hacia la exportación y la oferta de mano de obra barata para usufructo del capital foráneo. Los tratados de libre comercio son pieza clave del nuevo modelo. En este sentido, es importante anotar desde ahora que el CAFTA (a diferencia del NAFTA) no contempla ninguna cláusula que incluya la negociación con Estados Unidos aspectos relacionados con la emigración y movilidad de la fuerza laboral.
2. Sin embargo, en el contexto de la globalización, el problema de la emigración ilegal no puede considerarse como un asunto doméstico que puede ser solucionado unilateralmente por un gobierno. El problema es bilateral, internacional y global; por tanto, debe ser negociado en forma intergubernamental. Es decir, que la solución radica en una negociación entre el exportador de mano de obra y el importador de mano de obra.
3. El problema de la inmigración ilegal masiva se constituye a partir del nuevo modelo económico de globalización neoliberal que requiere disponibilidad ilimitada de fuerza de trabajo barata. Los gobiernos centroamericanos, si bien no tienen una política de de-

sarrollo explícita e institucionalizada de exportación de mano de obra barata como otros países, i.e. las Filipinas, han hecho tácitamente depender sus economías sobre la base de una sobreoferta de mano de obra barata. Ello se evidencia en el modelo de desarrollo basado en la maquila que depende de la oferta de mano de obra barata y dócil; en la falta de incentivos brindados por el Estado y el sector privado para reducir los flujos migratorios hacia el norte de su población trabajadora, a menudo la más calificada; la dependencia creciente en las remesas de los emigrantes como fuente de divisas, para la reducción de la pobreza, la solución de conflictos políticos y la legitimación de gobiernos no populares.

4. El modelo económico basado en la sobreoferta de mano de obra barata expone particularmente a las mujeres a altos niveles de sobreexplotación laboral tanto en la industria de la maquila a escala local como en los procesos migratorios por ser la mano de obra más barata después de la fuerza de trabajo infantil y de la población indígena. Existe evidencia que las mujeres están emigrando cada vez en mayores números y que estas corren mayores peligros por su condición de género en el paso ilegal por las fronteras hacia Estados Unidos. El número de abusos sexuales, violaciones y muertes en el paso de la frontera de Estados Unidos ha aumentado significativamente en los últimos años.
5. Estudios realizados en Estados Unidos revelan que las mujeres centroamericanas indocumentadas se colocan sobre todo como trabajadoras domésticas en el mercado laboral. Otras fuentes de trabajo las constituyen trabajos de limpieza de edificios, talleres de costura tipo maquila, industria de entretenimiento, prostitución, etc. La sobreoferta de una mano de obra femenina barata e ilegal en Estados Unidos responde a la demanda creciente de empleadas domésticas en familias de clases medias y altas de doble ingreso, y a la creciente participación de las mujeres blancas en el mercado laboral en trabajos que producen medianos y altos ingresos. La división entre mujeres blancas de clase media y alta con altos ingresos y mujeres centroamericanas de bajos ingresos de la clase trabajadora segmenta la fuerza laboral femenina, de acuerdo con raza y clase. Las mujeres blancas de clase alta se construyen a sí mismas como mujeres educadas, emancipadas, y jefas y construyen a la mujer centroamericana como ignorante, subordinada, y apta solo para servir.

6. La imagen interna que los estadounidenses se forman de las naciones centroamericanas como exportadoras de mano de obra barata se constituye en gran parte a partir de trabajo doméstico de las mujeres y/o el servicio doméstico, que incluye a los hombres centroamericanos (por ejemplo, los jardineros en casas privadas). El trabajo doméstico y de servidumbre de las mujeres centroamericanas en Estados Unidos construye la identidad de los Estados-naciones de Centroamérica como países domesticados, constituidos para servir a naciones de mayor estatus social en la comunidad global. Es decir, que el estatus inferior que ocupa el trabajo doméstico de las mujeres, pero también el de los hombres como jardineros etc. le otorga a Centroamérica un estatus inferior en la comunidad global. El modelo de la maquila con la oferta ilimitada de mano de obra femenina barata en la industria de la maquila refuerza esta imagen de Centroamérica en el norte.
7. Existe evidencia de que la maquila no reduce los flujos de migración. Un porcentaje de la población emigrante ha trabajado en la maquila antes de emigrar. La maquila expulsa y desarraiga a la población femenina rural de medios de subsistencia tradicionales y la constituye en una reserva urbana de fuerza laboral barata, flexible y superexplotable. La necesidad de crear y mantener una fuerza laboral superexplotable en las mujeres aumenta el desempleo masculino, elimina el trabajo no pagado de las mujeres en las economías de subsistencia y empuja a los hombres y mujeres a emigrar hacia el norte. Ello crea tensiones y contradicciones entre hombres y mujeres y conduce a la reformulación de los roles de género tanto localmente como en la experiencia migratoria, aumentando con ello la violencia doméstica. El estereotipo del machismo latino se ve reforzado en el norte ante el alto número de casos de violencia doméstica en este sector de la población inmigrante.
8. La maquila que vino a sustituir el modelo anterior de industrialización por sustitución de importaciones deprecia el valor de la fuerza de trabajo y no generó los puestos de empleo suficientes para paliar el desempleo creado con el cierre de las plantas industriales nacionales y la destrucción de la economía campesina. En consecuencia, la maquila no puede seguir viéndose como la solución al desempleo ni como una manera de detener la migración. La maquila es el otro lado de la emigración.

9. La maquila como una industria basada en la mano de obra barata ilimitada en la cual el único valor agregado es el mismo bajo valor del trabajo remunerado que se invierte en el producto que ha de exportarse, es una forma de vender indirectamente la fuerza laboral centroamericana a Estados Unidos, sin necesidad de que esta mano de obra se mueva de su lugar. La maquila más que exportar productos manufacturados vende fuerza laboral a precios por debajo de la reproducción social de los y las obreras.
10. El modelo económico basado en la oferta ilimitada de mano de obra barata, en el cual la mujer ocupa un lugar “privilegiado” en la maquila, ha producido o recrudecido el problema de las “maras” juveniles masculinas, el femicidio, la creciente violencia contra la mujer, el tráfico de mujeres y niñas, el aumento de la prostitución adulta e infantil, la pornografía adulta e infantil por internet y el turismo sexual en Centroamérica. Es decir, que la incorporación de la mujer al trabajo industrial asalariado no solo ha sido en condiciones de superexplotación, sino que también ha dado lugar a un efecto cultural y una reacción social violenta, destructiva y letal para las mujeres y la niñez centroamericana.
11. El problema de la migración masiva ilegal hacia el norte debe entenderse también a partir de la demanda de mano de obra barata, dócil y flexible de la economía estadounidense (y Europa). Si no existiese una gran demanda de las industrias, la agricultura y el sector de servicios de Estados Unidos de mano de obra barata no habría los flujos migratorios que hoy observamos. Por tanto, leyes migratorias punitivas y muros en las fronteras no reducirán la emigración, solo la harán más costosa y peligrosa y más fácil de explotar y disciplinar. Existen evidencias de que las industrias estadounidenses organizan ellas mismas el reclutamiento de trabajadores ilegales, particularmente en el caso de México. El caso de la reconstrucción de Nueva Orleans basada en mano de obra barata de emigrantes indocumentados y en las regulaciones que lo permite es un buen ejemplo de la dependencia de mano de obra barata de México y Centroamérica. Sectores enteros de la economía de Estados Unidos entrarían en una grave crisis si el flujo de emigrantes de Centroamérica y México se detuviera. Europa padece igual que Estados Unidos de una escasez de mano de obra y enfrenta similares problemas con la inmigración de las poblaciones de las excolonias. La única diferencia es que Estados Unidos cuenta con una

fuente inagotable de fuerza de trabajo barata en sus fronteras, desprotegida por sus propios gobiernos.

12. El reclutamiento de mano de obra barata mexicana y centroamericana abarata los costos de producción de la alimentación, vestuario y diversos productos de consumo masivo, así como de servicios de la población norteamericana. Ello ha favorecido a los consumidores de Estados Unidos, pero también ha conducido a la presión a la baja de los salarios de la clase trabajadora y de la clase media. Ha generado ganancias espectaculares a las corporaciones a costas de la clase trabajadora norteamericana que ha perdido su empleo o se ha visto forzada a tomar empleos subremunerados y al pluriempleo. Además, ha permitido la destrucción de los sindicatos y la pérdida de poder de negociación de los empleados con sus empleadores. Los grupos minoritarios como los afroamericanos son los que se han visto más afectados por la sustitución de mano de obra sindicalizada en la industria manufacturera por la mano de obra barata no sindicalizada en la maquila y la inmigración masiva de indocumentados de bajos recursos.
13. El modelo económico basado en la explotación de mano de obra de México y Centroamérica y de otras regiones del mundo de Estados Unidos ha creado una sociedad basada en el consumo de bienes y servicios baratos, pero la ha hecho más polarizada, con una concentración de la riqueza y el ingreso espectacular, en donde un mercado laboral segmentado por clase, raza, género, nacionalidad y estatus migratorio determina el estatus de consumidor y ciudadano de los individuos. La clase trabajadora y clase media de Estados Unidos goza hoy menos de estabilidad y seguridad laboral, de derechos sindicales, capacidad de ahorro, derechos civiles, y debe trabajar más horas y endeudarse para acceder a la creciente oferta de bienes de consumo, tener acceso a la educación y salud y mantener el estándar de vida básico de generaciones anteriores y el consabido sueño americano. Un sector importante de la clase trabajadora de Estados Unidos hoy tiene un empleo o varios, pero su salario es tan bajo que debe complementar con asistencia pública. Otro sector de la sociedad de Estados Unidos no tiene del todo acceso al trabajo remunerado ni a asistencia pública. La sobre-representación de minorías étnicas como los afroamericanos y latinos de larga data y recién inmigrados en este sector ha generado un descalabro social y económico en las zonas

céntricas de las grandes ciudades, evidenciado en el aumento de la drogadicción y negocios ilícitos, y la violencia urbana. La respuesta del Gobierno de Estados Unidos ha sido una política punitiva de encarcelamiento de estos vastos sectores que no pueden integrarse a la economía formal. El porcentaje de afro-americanos, latinos e inmigrantes centroamericanos y mexicanos en las cárceles estadounidenses ha aumentado significativamente. El 35% de los prisioneros en Estados Unidos son por ofensas migratorias no por delitos comunes cometidos por indocumentados, muchos de ellos de Centroamérica.

14. La ansiedad económica, social y cultural que la inestabilidad laboral y el deterioro social que ha producido el nuevo modelo económico basado en la docilidad, flexibilidad y bajo precio de la mano de obra de emigrantes de México y Centroamérica y la maquila, está generando un creciente malestar entre el público norteamericano. La población norteamericana entiende intuitivamente que la inmigración ilegal y la maquila abarata los productos de consumo masivo. Pero la clase trabajadora norteamericana más empobrecida, tanto blanca como afro-americana e incluso de latinos que viven en el país 3 a 4 generaciones, entienden que la sobreoferta de mano de obra barata también reduce sus salarios y sus oportunidades de empleo. Todo ello está creando un clima hostil hacia los inmigrantes mexicanos y centroamericanos que los políticos, sobre todo republicanos, buscan sacarle provecho para ganar votos de sectores conservadores del electorado mediante la promulgación de leyes punitivas que criminalizan al inmigrante y a todo aquel que le brinde ayuda. La hostilidad hacia los inmigrantes se extiende a sus países de origen que son vistos como corruptos e incapaces de organizar una sociedad y una economía que sostenga a sus propios habitantes.
15. Si bien el malestar hacia los inmigrantes y los países del sur es anterior a los sucesos del 9/11, la situación política e incluso económica creada a raíz de estos sucesos lo ha intensificado mucho más. El 9/11 ha sido utilizado para generar un clima de miedo e inseguridad entre la población, que se proyecta irracionalmente hacia el inmigrante centroamericano y mexicano. Los políticos y los medios de comunicación han inculcado en el ciudadano común la sensación de desborde de las fronteras y de derrumbe del orden social que ha sido ocasionado por el trabajador inmigran-

te quien ha tenido que entrar en el país sin una visa. El trabajador inmigrante que otrora era visto como dócil, fácil de manejar, barato y temporal, es visto hoy como amenazante, fuera de control, costoso para la sociedad y permanente. Además de propuestas de leyes punitivas que criminalizan al inmigrante e incluye la construcción de un muro a lo largo de la frontera con México, se han formado grupos civiles armados de vigilancia (amparados en el derecho a portar armas) que patrullan las fronteras junto con la policía fronteriza para detener el paso de los indocumentados.

16. El contexto político pos-9/11 en Estados Unidos se ha caracterizado por una configuración del país como poder imperial, colonial, global y en guerra unilateral contra toda nación identificada como terrorista o anti-estadounidense, sin tomar en cuenta los principios del Derecho Internacional. Si bien esta postura logró contar con el apoyo de una abrumadora mayoría de la población norteamericana, el costo de las guerras contra Afganistán e Irak, la creciente puesta en evidencia de la corrupción interna del Partido Republicano, la indiferencia del gobierno federal y estatal frente a la población afro-americana afectada por el huracán *Katrina*, las acusaciones de fraude electoral en las últimos dos elecciones, la eliminación de derechos civiles por la ley patriota, pero, sobre todo, por el franco deterioro de las condiciones económicas, sociales y la imagen externa negativa del país han ido cercenando el apoyo a las políticas imperiales de estas mayorías. Las políticas xenofóbicas y anti-inmigrantes que ocupan varios de los titulares de los diarios y la TV y que son vociferadas por los políticos conservadores, buscan reagrupar y removilizar el apoyo de estas nuevas mayorías sobre todo de cara a las próximas elecciones del congreso en noviembre. Dentro de esta maniobra política, se intenta colocar al indocumentado mexicano y centroamericano —el eslabón más débil de la sociedad norteamericana— como el responsable de la crisis económica que se pronuncia cada día más y de la incertidumbre política que sufre el país ante una guerra prolongada contra Irak; un gobierno desdibujado ante la opinión pública nacional e internacional por los escándalos públicos y violaciones al Derecho Internacional y una oposición demócrata debilitada, sin compás político y ético ante las grandes interrogantes de la sociedad norteamericana contemporánea.

17. Las manifestaciones recientes en donde millares de inmigrantes centroamericanos y mexicanos legales e indocumentados pidieron pacíficamente por el reconocimiento de sus derechos civiles a los cuales se han hecho acreedores por su contribución económica al país, ha sacado a la luz una nueva fuerza política que había pasado inadvertida hasta por sus propios actores. Los indocumentados hoy son comparados por muchos observadores políticos con los movimientos afro-americanos de los años 60 que luchaban por sus derechos civiles. Otros ven muy pronta esa apreciación e incluso le disputan la comparación porque se cree que la inmigración mexicana y centroamericana es inherentemente reaccionaria, regresiva por su religión católica y supuesta cultura conservadora. Afro-americanos ven con recelo la atención recibida por los inmigrantes indocumentados que exigen derechos que ellos conciben no haber gozado hasta ahora, pese a siglos de estar exigiéndolos. Lo mismo se expresa desde el campo de los movimientos homosexuales que no conciben por qué ilegales pueden gozar de derechos civiles antes que ellos. Los grupos progresistas se muestran positivos ante los últimos acontecimientos aunque también sorprendidos ante ese potencial político inadvertido hasta ahora. ¿Será esta nueva masa crítica una aliada para otras causas democráticas o constituirán un revés para estas causas una vez legalizada? Los conservadores se encuentran ante una encrucijada, pues leyes punitivas les pueden costar el voto de los latinos legales, pero son necesarias para reconstruir la legitimidad que ha perdido en el gobierno. Pero todos por igual no salen del asombro de la enorme fuerza política, económica y cultural que centroamericanos y mexicanos han ganado en los últimos decenios y se preguntan lo que ello significa para el futuro político del país y otros por lo que significa para el acervo cultural anglosajón y lo que ellos comprenden por occidente.
18. ¿Qué significa todo esto para Centroamérica? Es evidente que esta forma de vinculación de Centroamérica a la economía global no le conviene a la Región en su conjunto ni a los países en sí. Centroamérica no puede jugarse su futuro con base en una estrategia que depende de la depreciación y depredación permanente de su mano de obra. La Región, pese a ser pequeña, tiene derecho a soñarse libre, próspera y grande. La asociación con la Unión Europea debe de diferenciarse en forma sustancial de la

vinculación que tiene la Región ahora con Estados Unidos. La Unión Europea, que ahora se erige como una alternativa más democrática que Estados Unidos en el liderazgo mundial, tiene ahora la oportunidad de saldar la deuda histórica con Centroamérica que contrajo en el pasado colonial. La UE debe aliarse con las sociedades centroamericanas para crear juntos una economía global alternativa, que no descansa en la maquila ni en la exportación de la mano de obra barata del Tercer Mundo. Por el contrario, debe basarse en una alianza con nuestros gobiernos y sociedades civiles para construir una economía que tenga como prioridad ofrecerles un futuro digno a las mayorías pobres de Centroamérica. La asociación de Centroamérica y la UE debe basarse en el respeto mutuo y la paridad política y social y no sobre la base de un estatus superior e inferior basado en la acumulación de riqueza material. Pero todo esto, sabemos bien los centroamericanos, no será posible si nosotros mismos nos adjudicamos un papel subordinado en el proceso de globalización, y permitimos que nuestros gobiernos negocien nuestro futuro sin nuestra verdadera representación y participación. Centroamérica, en vez de enrumbarse hacia el norte, debe hacerlo hacia el sur. Debe observar, aprender, y aliarse con las fuerzas políticas y económicas que se están estableciendo en países, tales como Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Uruguay y Venezuela. En lugar de CAFTA y la absorción de sus economías en la economía norteamericana, debe diversificar su comercio con Asia y reducir su dependencia con Estados Unidos. En vez de alinearse con NAFTA, debe pensar MERCOSUR. La UE debe ser aliado nuestro en el camino hacia el mejor futuro que nos merecemos. Como mujeres de Centroamérica que creemos en la democracia, es nuestra responsabilidad hacer llegar nuestra voz. Doy las gracias por ello a FLACSO y las demás instituciones que patrocinan este evento por darme a mí como académica hondureña y a las demás mujeres de Centroamérica que están hoy aquí esta oportunidad de escucharme. Gracias.